CIENCIAS HUMANAS E INFANCIA COMPROMETIDA

RITA GONZÁLEZ[1]

RESUMEN

El marco conceptual ofrecido por el filósofo de la ciencia Ian Hacking aborda desde una perspectiva innovadora y profunda los efectos que tienen las clasificaciones de las ciencias humanas sobre las personas clasificadas. Dicha perspectiva permite abordar el problema de la creciente patologización y medicación de los niños que concurren a centros educativos. Las personas comprometidas en la educación y en los ámbitos de la salud mental se encuentran hoy, desbordados por esta problemática. A través del análisis de la propuesta del filósofo canadiense proponemos brindar herramientas que contribuyan a la reflexión filosófica entre los involucrados.

1.INTRODUCCIÓN

En la vida cotidiana de las instituciones escolares, los niños que presentan comportamientos no esperados y considerados problemáticos para su inserción socio-educativa generalmente son derivados a consultas con expertos. Estos, psicólogos o psiquiatras por lo general, realizarán un diagnóstico identificando el trastorno que afecta al individuo. Esa categorización diagnóstica, tendrá efectos fundamentalmente sobre el niño, pero además sobre la tríada donde vive y transita: la familia, la escuela y las instituciones de salud mental. Las clasificaciones que se aplican se encuentran en manuales estadísticos conocidos, como por ejemplo, el Manual de Diagnóstico de Salud Mental (DSM), y actualmente las más aplicadas son *Trastornos del espectro autista*, *Trastorno general del desarrollo*, *Depresión*, *Déficit de atención con hiperactividad*, *Dislexia*, *Rendimiento general descendido*, etc.

El niño clasificado con un trastorno mental se ajustará a la clasificación pero a la vez ésta será modificada de acuerdo a la interacción que se da entre ambos según la perspectiva hackiniana. Pero para el entorno que lo rodea, el diagnóstico funcionará como un conjunto de síntomas a los cuales el niño deberá ajustarse y se lo tratará de la manera en que fue diagnosticado por el o los expertos intervinientes en el proceso. Este fenómeno afecta a un sujeto que, por sus características, está en construcción. El niño es un ser en devenir y el etiquetado ampliará o acotará su espacio de posibilidades a futuro.

1 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

Los aportes de Ian Hacking permiten una mirada profundamente filosófica y de gran compromiso ético. Aporta herramientas de análisis que contribuyen a visibilizar y desentrañar esta problemática cada vez más preocupante.

2. Herramientas conceptuales de Ian Hacking

Ian Hacking es un filósofo de la ciencia contemporáneo que ha realizado una contribución importante a las ciencias humanas. Expone cómo la ciencia modifica a los seres humanos a nivel particular, en tanto sujetos, es decir, cómo cada persona se concibe a sí misma en la interacción con la clase y cómo la misma se reformula. A ése fenómeno lo denomina «efecto bucle», este concepto es clave a la hora de diferenciar las ciencias humanas de las ciencias naturales. Para entender la propuesta general de Hacking y su vínculo con la situación planteada, y las reflexiones que se derivan de ello, se presentarán los siguientes conceptos: «nominalismo», «ontología histórica», «matriz», «clases interactivas», «interacciones», «efecto bucle», «construir personas», «espacio de posibilidades«.

Nominalismo Dinámico y Ontología Histórica

Ian Hacking conecta la cuestión del nominalismo con los fenómenos sociales en el sentido de que, al proponer clasificaciones o categorías nuevas, podemos «generar nuevas clases de personas y nuevas clasees de acción», (Hacking, 1984). Para formular su versión sobre el nominalismo, analiza aquella a la que considera «extrema» o «escolástica» y aquella que asociará con Thomas S. Kuhn la cual denominará «nominalismo revolucionario» (histórico). Ambas tendrían limitaciones a la hora de aplicarse a las ciencias humanas. Propone lo que llamará «nominalismo dinámico»:

> Categories of people come into existence at the same time as kinds of people come into being to fit those categories, and there is a two-way interaction between these processes. (Hacking: 2002, pag. 48).

Un carácter importante de este nominalismo es que es «historizado», en la misma línea de pensamiento de Kuhn y Foucault; la historia tiene un papel esencial en la construcción y comportamiento de las personas. Las categorías, por ejemplo los trastornos con que etiquetamos a las personas, no constituyen entidades «naturales» transhistóricas que se mantienen en el espacio y en el tiempo sino que son entidades que, en tanto «construcciones» intelectuales, se desarrollan en contextos sociales y culturales concretos. Es «dinámico» en el sentido que hay una interacción entre las clasificaciones y los individuos a los que estas se aplican. Esta forma de nominalismo tiene que ver con lo que Hacking llama «ontología histórica» de los objetos de las ciencias humanas,

> Se ocupa de objetos, clasificaciones, ideas, personas, tipos de personas e instituciones que surgen en la historia a partir de ciertas posibilidades. Influida por el pensamiento foucaultiano, esta noción tiene relación con los tres ejes a que refiere el filósofo francés: conocimiento, poder y ética. (Martínez: 2009, pag. 41).

Nicho ecológico

Los trastornos, especialmente los relacionados con enfermedades transitorias, emergen en cierto ambiente cultural de una época, en un país o contexto geográfico determinado. Para identificar y localizar este tipo de enfermedades Hacking (Mad travelers, 1998), recurre a la metáfora biológica del «nicho ecológico» entendiéndolo como un lugar suficientemente amplio, en el que se dan las condiciones ambientales adecuadas para que la enfermedad pueda desarrollarse. En su interior actuarán una serie de vectores que desenvolviéndose en varias direcciones generarán como resultado la aparición de la enfermedad mental. Los cuatro vectores que ejercerían en el interior del nicho ecológico son los siguientes:

- Vector linguístico-taxonómico: la «nueva enfermedad» debe ajustar en algún sistema taxonómico, debe ocupar un lugar específico en una clasificación nosológica ya establecida, debe ser nombrada y reconocida de acuerdo con el lenguaje científico en uso.
- Vector de polaridad cultural: la enfermedad debe ubicarse entre dos polos culturales antitéticos: lo malo y lo bueno, lo normal y lo no normal, el vicio y la virtud. Estas valoraciones están sujetas a contextos históricos, culturales, sociales, etc.
- Vector de observabilidad: la enfermedad ha de ser «visible» e identificable como desorden y/o como sufrimiento, como «comportamiento patológico» en suma, tanto para los expertos como para toda la población.
- Vector de liberación-agregación: dicho «comportamiento patológico» debe permitir alcanzar objetivos vitales que sería imposible alcanzar de una manera normalizada, lo que ayudaría, al reclutamiento social de los individuos que padecen la enfermedad.

Matriz

La categorización de las personas no se dan en el vacío. Este trabajo se refiere a diferentes trastornos, definidos algunos como enfermedades transitorias por Hacking, que se localizan e identifican en un contexto: las ideas habitan en un marco social al cual llamamos matriz dentro de la cual se forma la idea, el concepto o la clase. En su libro *¿La construcción social de qué?* (2001) expone el caso de la idea de «mujer refugiada» y dice: «La matriz en la que se ha formado la idea de mujer refugiada es un complejo de instituciones, abogados, artículos de periódicos, juristas, decisiones judiciales, actas de inmigración»(Hacking: 2001, pag. 33).

Lo construido socialmente no son las personas (individuales o colectivas) sino las clasificaciones, las ideas en las cuales los individuos son clasificados. Las clasificaciones se dan en un contexto social y material denominado, entonces, «matriz». Importan los significados pero también esa «cruda materialidad» donde se establecen diferencias sustanciales entre las personas, afectando así a la persona individual y muchas veces determinando la forma en que se conciben a sí mismos.

Interacciones

En su publicación *Kinds of People: Moving Targets* (2007), Hacking menciona los cinco aspectos que interactúan en la dinámica de la «construcción de personas», la interacción ocurre, como mencionamos, en la matriz y en un nicho ecológico. Estos son:

a) La clasificación y sus criterios de aplicación. La clasificación es el elemento central del proceso.

b) Los individuos y los comportamientos clasificados.

c) Las instituciones, las cuales rodean y fortalecen la clasificación.

d) El conocimiento sobre la clasificación, tanto especializado como popular.

e) Los expertos en la administración.

No todas las entidades interactúan con su categoría. La especificidad de las ciencias humanas radica en que «Las clasificaciones de las ciencias sociales son interactivas. Las clasificaciones y conceptos de las ciencias naturales no lo son.» (Hacking: 2002, pág. 181). Así distinguirá clases indiferentes de clases interactivas. En las primeras, sus miembros son indiferentes a la clasificación y ejemplifica:

> La clasificación «quark» es indiferente en el sentido de que llamar quark a un quark no da lugar a ninguna diferencia en el quark…Los objetivos a los que apuntan las ciencias naturales son estacionarios, los de las ciencias sociales, son móviles debido al efecto bucle (Hacking: 2001, pág. 176-182).

Efecto bucle

En las clases interactivas, las personas interactúan con la clasificación, ocurre lo que el filósofo llama «efecto bucle», (Hacking, 2006), concepto que «genera» en sus estudios sobre la «construcción de personas». Recordemos además, lo mencionado anteriormente: las clases y los objetos emergen al mismo tiempo. El efecto recursivo que plantea significa que las clasificaciones influyen sobre los clasificados quienes a su vez lo hacen sobre estas generando un efecto bucle tras otro (Hacking, 1995). La modificación del individuo causada por la clasificación puede presentar un efecto positivo o negativo, según el caso.

Construir personas

El concepto «efecto bucle» en las clases humanas se generó en los estudios de Hacking sobre la construcción de personas como ya se ha mencionado. Afirma que no cree que haya una historia general de construir personas, cada categoría tiene su propia historia (Hacking, 2002). Reconoce la deuda que tiene Arnold Davidson y con Michel Foucault, y lo que éste llama la «constitución de los sujetos», optando por usar, en inglés, el término «making up people»; interpretado como construir y no en el sentido de hacer o crear personas solamente. Cita textualmente el pasaje de Foucault en el cual señala: «Debemos tratar de descubrir cómo los sujetos son gradual, progresiva y materialmente constituidos a través de una multiplicidad de organismos, fuerzas, energías, materiales, deseos, pensamientos, etc.» (Foucault, 1980 en Hacking 2002).

Para descubrir estos eventos , aunque sea parcialmente, Hacking propone que deberíamos pensar en dos vectores. Uno es el vector etiquetado desde arriba, de una comunidad de expertos que crean una «realidad» que algunas personas hacen propia. El vector desde abajo es el de las personas rotuladas, el del comportamiento autónomo, cuya presión crea una realidad que cada experto debe enfrentar. Como Hacking afirma en la *Parábola cinco* (Hacking: 2002, pág. 151) , las ciencias humanas, generan nuevas especies de seres humanos… «Rehacemos el mundo, pero creamos seres humanos».

3. Posibilidades de ser desde la infancia

Muchos de los ejemplos planteados por Ian Hacking a lo largo de su extensa bibliografía tienen que ver con casos tomados de la psicología y la psiquiatría. En esta propuesta se tratará de visibilizar el llamado «efecto bucle» en niños que concurren a la escuela primaria y las posibles consecuencias que ello provoca. Se trata de trazar algunas líneas de reflexión y una aproximación a la solución de los problemas que pueden surgir.

Vivimos en un mundo de clasificaciones, habitualmente las personas, los fenómenos, objetos, son definidos por una característica general. En las personas, las clasificaciones generan una respuesta. En el caso de los niños, este fenómeno trae importantes consecuencias. El *Programa de Educación Inicial y Primaria* (ANEP, 2008) contiene en su apartado «Fundamentación General y Fines» definiciones que la comprometen como «educación enmarcada en la Teoría Social Crítica, como praxis liberadora». Manifiesta que los conceptos centrales son «igualdad, integralidad y libertad en el ejercicio de la formación integral del hombre y del ciudadano». Allí se cita a Paulo Freire, quien escribe, en su libro *Pedagogía de la autonomía* lo que sigue:

> Como presencia consciente en el mundo no puedo escapar a la responsabilidad ética de mi moverme en el mundo. Si soy puro producto de la determinación genética o cultural o de

> clase, soy irresponsable de lo que hago en el moverme en el mundo y si carezco de responsabilidad no puedo hablar de ética. Esto no significa negar los condicionamientos genéticos, culturales, sociales a que estamos sometidos. Significa reconocer que somos seres condicionados pero no determinados. Reconocer que la historia es tiempo de posibilidad y no de determinismo, que el futuro, permítanme reiterar, es problemático y no inexorable» (1998: 20-21).

Esto es lo que justamente, según esta mirada, vincula los aportes de Hacking y su pertinencia respecto de la realidad de la infancia que concurre a la escuela primaria. La escuela pública uruguaya ha cumplido un rol fundamental como cimentadora de una sociedad democrática e integrada. En la actualidad, los niños ingresan al sistema educativo desde edades cada vez más tempranas y permanecen, cada vez más, varias horas al día en las instituciones. Nuevas problemáticas se han presentado a todo nivel en nuestra sociedad. La escuela es hoy uno de los lugares desde donde surgen mayores demandas de consultas y de diagnósticos de aquellos alumnos que presentan dificultades, ya sea de tipo cognitivo, conductual o social. Los motivos de las derivaciones a expertos son variados y tienen que ver no sólo con las decisiones éticas personales de los docentes, sino también con prácticas institucionales que se instalan en el contexto social, político y cultural de hoy. Así, los docentes esperan que los expertos proporcionen diagnósticos y tratamientos que permitan que el niño en cuestión «funcione» en el aula y sus entornos. La creciente patologización y medicación en la educación es una de las consecuencias de lo señalado más arriba. La investigadora uruguaya María Noel Míguez sostiene en su libro *La Sujeción de los cuerpos dóciles*. *Medicación abusiva con psicofármacos en la niñez uruguaya* (Míguez: 2011), que aproximadamente el 30 % de los niños de las escuelas que fueron relevadas, está siendo medicado con psicofármacos. La medicación de quienes provienen de los contextos más deprimidos de la sociedad se calcula entre un 15 y un 20%, pero lo más significativo es la mayor derivación a Educación Especial de estos niños. Allí un 80% son medicados. En estas escuelas los alumnos comienzan a ser medicados cada vez desde más pequeños, cada vez con dosis más fuertes y además empieza la reducción horaria. Por lo general, refiere Míguez, el niño «termina» concurriendo a una escuela especial que debido a las cuestiones contextuales que en ella se dan, provocará desajustes de conducta que se suman al diagnóstico originario. El sujeto se encontrará en una situación de «discapacidad» sin tener, muchas veces, ninguna deficiencia. Respecto de la educación privada observa que el fenómeno es diferente, se sobreexige académicamente a los alumnos y muchos no pueden responder a ese ritmo académico, por lo tanto la medicación se utiliza para que puedan seguir siendo productivos y reproducir la lógica de mercado.

El punto de partida de las situaciones mencionadas es el pedido del diagnóstico, lo cual no es un hecho ni bueno ni malo. Lo que preocupa es la cadena de sucesos y efectos que esto tendrá sobre

un sujeto que, por sus características, es un sujeto en construcción. Estos funcionan como un conjunto de síntomas a los cuales el niño se ajusta. Así rotulados, encasillados, funcionan en torno a su clasificación. Aplicando el «efecto bucle» como herramienta de análisis, se ve que las clasificaciones funcionan como clases interactivas ya que hay una interacción entre la clasificación y lo clasificado, obligando a reformular la propia clase. Si bien hay tres instituciones fuertes que intervienen en la vida del sujeto como la familia, la escuela y la institución de salud mental, este trabajo se centra fundamentalmente en la escuela. Por ella transitan alumnos «portando» clases, las cuales han ido variando en el tiempo. Hoy, las más comunes son, como ya mencionamos: *Trastornos del espectro autista*, *Trastornos de ansiedad*, *Stress*, *Déficit de atención con hiperactividad*, *Desarrollo general descendido*, etc..

Vivimos en una sociedad con fuerte carácter homogeneizador donde lo diferente o distinto es cada vez menos tolerado y donde todo se trata de ajustar a un concepto de «normalidad». El niño etiquetado, que es quien sufre, será tratado como se dice que «es», no se lo concibe como «en un estado» que puede variar y en algunos casos ser pasajero, sino como una forma de ser instalada para siempre. Se da un olvido de que es un ser en devenir. Así, desde su infancia, construirá su subjetividad, acotando o ampliando su espacio de posibilidades de crecimiento y desarrollo futuro como persona. Las clasificaciones pueden modificar no sólo el presente y el futuro, sino también reinterpretar el pasado de cada individuo. Cuando se crea una descripción, el pasado puede ser reorganizado, como el ejemplo que utiliza Hacking sobre el «abuso infantil», surgido en un congreso en la ciudad de Denver, en 1961. Ello puede tener un sentido negativo o positivo para el individuo pero muchas veces liberador. Por ejemplo, decir en la escuela que un alumno «es malcriado», «sin límites» o «nervioso», puede llevar a un diagnóstico de *déficit atencional,* con su consiguiente medicación y apoyo psicológico, y así provocar una reacción en el sujeto y su familia que suele ser de un «alivio liberador» sobre las causas y responsabilidades de su comportamiento.

Como podemos deducir, el tema planteado tiene implicancias éticas y varias líneas de reflexión. Por ejemplo: ¿qué comportamientos consideramos «normales» y cuáles patológicos si tenemos en cuenta el entorno de donde provienen los niños a la hora de hacer las derivaciones? ¿Cuál es la necesidad del diagnóstico y el uso que de este se hace en la escuela? ¿Qué posición tenemos respecto del uso de psicofármacos y sus efectos sobre el niño que sigue concurriendo a la escuela? ¿Cómo trabajar el «espacio de posibilidades» del sujeto teniendo en cuenta que la clasificación a nivel social suele, generalmente, tratarse como «limitante» para el sujeto?

El intento de este trabajo ha sido poder pensar la problemática de los niños clasificados con algún desorden comportamental, cognitivo, social, desde una nueva mirada. Esta mirada está dada por la filosofía de Ian Hacking, y su análisis conceptual. Históricamente, estas problemáticas han sido

abordadas predominantemente por corrientes de la medicina, la psicología y psiquiatría, en colaboración con la sociología y los estudios sobre educación. La propuesta aquí presentada invita a repensar las implicancias éticas y filosóficas del modelo utilizado hasta ahora. La filosofía puede ser también una herramienta de intervención en los problemas de nuestras sociedades, y en particular, en la problemática presentada con respecto a la infancia. El ejercicio de clasificar individuos es también una forma de colaborar en su desarrollo como personas, y debe ser tarea de los actores involucrados en esa formación, analizar críticamente las clasificaciones que se usan y cómo influyen en esos individuos.

Los maestros uruguayos han logrado plasmar en el «Programa de Educación Inicial y Primaria» (ANEP, 2008) un perfil que posiciona al docente como «intelectual transformador». Dadas las implicancias éticas del tema, se entiende que es necesario un debate, un intercambio intelectual honesto sobre la forma en la cual estamos clasificando las problemáticas de nuestros niños y cómo esto influye en su desarrollo como ciudadanos. Las salas de maestros pueden y deben generar reflexión y promover acuerdos en estos temas que preocupan y angustian a los colectivos docentes.

BIBLIOGRAFÍA

Foucault, M. (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews & Others Writing 1972-1977.* New York: Pantheon Books.

Freire, P. (1998). *Pedagogía de la autonomía.* México: Siglo XXI.

Hacking, I. (1984). Five Parables en I. Hacking, (2002). *Historical Ontology*. London, Harvard University, págs. 27-50.

Hacking, I. (1998). *Mad Travelers. Reflections on the Reality of Transient Mental Illness.* Virginia: University of Virginia.

Hacking, I. (2001). *¿La construcción social de qué?* España: Paidós.

Hacking, I. (2002). How 'natural' are 'kinds' of sexual orientation? *Law and Philosophy,* 21 (3), págs. 335-347.

Hacking, I. (2007). Kinds of People: Moving Targets. *Proceedings of the British Academy,* 151, págs. 285-318.

Martínez, M. L. (2009). Nominalismo y clases en ciencias humanas. *Galileo,* 40, 2da. Época, págs. 41-61.

Míguez, M. N. (2011). *La sujeción de los cuerpos dóciles. Medicación abusiva con psicofármacos en la niñez uruguaya.* Buenos Aires, Estudios Sociológicos Editora.

Programa de Educación Inicial y primaria. (2008) Uruguay: Anep-Codicen.